



materiales

número 20 julio-agosto 2010

Internacionales



Anarcosindicalismo e Internacionalismo

Hace ahora 100 años se celebró un congreso en Barcelona, en el que un buen número de trabajadores y trabajadoras decidió organizarse para defender sus intereses, quedando así constituida la Confederación Nacional del Trabajo.

Nuestra organización, la CGT, como heredera directa de aquellos hechos viene celebrando, durante todo este 2010, no sólo aquella fecha, sino también el enorme camino recorrido de todos estos años, comprobando así, que con errores y aciertos, nuestro modelo sindical continua llevando de manera implícita la misma propuesta de lucha que hará posible una profunda transformación social, yendo por tanto, más allá del marco estrictamente laboral.

Por este motivo se vienen organizando actos desde principios de año, así se realizó una inauguración en el Ateneo de Madrid, posteriormente se celebraron en Zaragoza las jornadas "Anarcosindicalismo y la Acción Social" y siguiendo con el programa acordado, en el pasado mes de junio se celebraron en Valencia unas Jornadas Internacionales, de las que os ofrecemos, en este Materiales Internacionales, un resumen de los más destacado.

Debemos estar contentos y contentas, no solo por cumplir 100 años, sino por seguir fieles a nuestros principios. No todas las organizaciones pueden decir lo mismo, sólo hay que ver las posiciones que mantenían hace más de 100 años otras opciones sindicales diferentes al anarcosindicalismo y las que mantienen ahora, teniendo en cuenta además, que el capitalismo no ha cedido ni un ápice.

En Valencia, en el Salón de Grados de la Facultad de Psicología, se desarrollaron las charlas de esta Jornadas.

Inauguraron el 10 de junio los compañeros de ESE (Unión Sindical Libertaria) que tras un corto docu-

mental que refrescaba los últimos acontecimientos en ese país, ofrecieron su versión libertaria de los mismos. Explicaron, entre otros aspectos, la configuración sindical en Grecia, donde la ley sólo permite la existencia de un sindicato único para el sector privado y otro para los trabajadores del sector público. Ambos, son reformistas, algo contra lo que existe una lucha que trata de transformar la estructura. En este contexto, ESE ha logrado cambiar en asamblearios y democráticos algunos de los sindicatos de rama, como el sindicato de editores y librerías de Atenas.

El viernes 11 de junio la charla giró en torno a "La comunidad indígena como propuesta antiestatal. Cooptación, indigenismo y socialismo del s. XXI. El caso de Bolivia" a cargo de Sergio de Castro, el cual recreó el concepto del 'buen vivir', noción transformadora y reivindicativa de las comunidades indígenas en lucha por sus derechos de identidad y resistencia contra los designios del capitalismo extractor y explotador de la naturaleza. Luchas que se confrontan contra la extensión del Estado en los espacios de vida social de los pueblos indígenas.

El sábado 12 de junio, Arístides Pedraza, de SUD Vaud Suiza, disertó sobre "Sindicalismo institucional versus sindicalismo revolucionario. Balance internacional de una tensión". Una de sus tesis principales hizo hincapié en el papel del sindicalismo revolucionario como motor de la guerra social entre clases, en tanto que espacio histórico de expresión de los sectores salarizados no integrados en ni disciplinados plenamente por el sindicalismo institucional (migrantes, precarizados, cognitariado, servicios públicos...), lanzando el mensaje de autoorganización social orientada al conflicto con el poder del capital y del estado, abriéndose una nueva oportunidad de expansión de las respuestas revolucionarias en el ac-

tual contexto de crisis sistémica y global.

El último acto tuvo como protagonista la Enseñanza, con una mesa redonda formada por Sud Education, CNT-Francia, UNICOBAS Scuola y FE-CGT, que debatió acerca de "La mercantilización de la educación. Necesidad de una coordinación internacional como respuesta" Frente al deterioro programado de la enseñanza pública, proceso que se repite en todos los países de la Unión Europea, con parecida intensidad en los últimos años, a favor de la enseñanza privada como auténtico instrumento de selección clasista del alumnado, se reivindica la necesidad de dignificar la labor del profesorado juntamente con el protagonismo y la participación de la comunidad educativa (entorno, padres y estudiantes). Se planteó la necesaria revisión del concepto de enseñanza pública, como enseñanza por y para la igualdad, defendiendo la escuela como espacio social de lucha y expresión de la libertad de aprender, de la libertad de aprendizaje de los estudiantes, frente a la falsa libertad de enseñanza que promueve la excelencia educativa y el elitismo de las escuelas privadas.

Este especial recoge en extenso las aportaciones de cada ponente. Esperamos que os guste este resumen de las Jornadas Internacionales, que como el resto de actos no tiene más ambición que recordar nuestra historia para comprobar que seguimos manteniendo vivos aquellos principios, adaptando la táctica a la situación real que nos ha tocado vivir, para continuar caminando hacia el mismo fin que nos propusimos hace ahora 100 años.

José Pascual, Secretario de Relaciones Internacionales de la CGT

Dinos Palaistidis y Angel Pérez, de Unión Sindical Libertaria (ESE) de Grecia

Que los orígenes del saqueo se conviertan en la cuna de la revolución social

A. La crisis ha llamado a la puerta de Grecia.

Los gobernantes y nuestros patrones nos piden que nos sacrifiquemos para sacar al país de esta difícil situación. Pero, ¿de qué crisis nos están hablando? Los trabajadores estamos en crisis desde hace muchos años, con salarios bajos, desempleo, terrorismo patronal en los lugares de trabajo, despidos, etc. Las empresas capitalistas durante años han sido rentables. Los capitalistas han ganado con nuestro trabajo y han atacado nuestros derechos. Ahora nos piden que hagamos sacrificios de nuevo porque hay crisis. Una vez más, nosotros somos los llamados a pagar, mientras que ellos continúan teniendo beneficios.

No vamos a pagar una crisis que no creamos nosotros. En las manifestaciones la gente grita "ladrones". Ellos han robado los fondos. Los partidos, los políticos, los capitalistas y los curas están sumidos en escándalos y en casos de enriquecimiento ilícito. Que paguen ellos

No aceptamos la excusa de la "economía nacional", la justificación de la "salvación de la patria". Dentro de cada nación hay dos naciones: los oprimidos y los opresores. Ningún sacrificio para la salvación de la "economía nacional", ningún sacrificio para "la salvación de la patria". Luchar sin dar un paso atrás por los derechos laborales.

B. La vinculación del país con el FMI y la firma del Memorando se han traducido en una serie de leyes antilaborales.

Estas leyes imponen:

- Mayor flexibilidad en las relaciones laborales
- Restricción de los derechos de la juventud (como lo que quisieron pasar en 2006 en Francia con el contrato de primer empleo)
- La reducción de los salarios en el sector público y el ataque a los acuerdos de negociación colectiva en el sector privado
- Limitaciones en la indemnización por despido, y esto en una época de despidos masivos
- El aumento de la edad de jubilación y los recortes de las pensiones
- La misma edad de jubilación para hombres y mujeres, o sea aumento para las mujeres
- Limitaciones en el acceso a las prestaciones sanitarias para trabajadores y jubilados
- Privatizaciones (trenes, puertos, etc)
- Aumento del IVA (dos veces en dos meses) y de otros impuestos indirectos
- Reducción de los impuestos a las empresas
- Cambios en la estructura administrativa del país mediante el fortalecimiento de los gobiernos regionales debilitando municipios y comunidades.
- El traslado de competencias, como la financiación de escuelas, del gobierno central a los regionales, así como recortes de los gastos en educación
- Despido de todos los trabajadores temporales del sector público, sin que se produzca la contratación de personal fijo para sustituirlos. Esto, junto con el recorte de los fondos, tendrá como consecuencia el dra-

mático deterioro de los servicios sociales (salud, educación, ayuda social, medio ambiente, etc).

Hay que señalar que todo esto se produce en un momento en el que se hacen despidos masivos, se intimida a los trabajadores para que acepten trabajar cuatro días con una reducción del 20% del salario y hay dramáticos aumentos en los precios de productos básicos, las tarifas de los servicios públicos y la gasolina.

Estos cambios radicales no son un simple empeoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores. Es un empeoramiento enorme. Si esto continua así, en poco tiempo aparecerán fenómenos de empobrecimiento masivo y la pauperización. Tengamos en cuenta que en Grecia los salarios son más bajos que en el resto de Europa, que todo es más caro y que el "estado de bienestar" es muy débil.

Al mismo tiempo, estos cambios nos hacen retroceder 200 años respecto al valor de la fuerza de trabajo. La clase obrera se convertirá en una masa informe sin derechos, sin conquistas, fragmentada, fracturada y sin capacidad de respuesta y reivindicación. Eso será más doloroso para los más jóvenes, para quienes preparan un futuro sombrío.

C. Todo esto ha provocado una gran ira, una gran indignación.

A pesar de la reticencia de los dirigentes sindicales del país, desde octubre comenzaron a convocarse huelgas a nivel nacional. Hasta ahora se han hecho seis huelgas generales. La burocracia sindical no quería la lucha, o quería solamente que se realizaran algunas huelgas para salvar su honra y sin perspectivas de victoria. En particular, la Confederación General de Trabajadores en el sector privado (GSEE) ha tenido un papel descaradamente traicionero, apoyando al gobierno. La Confederación General de Empleados Públicos (ADEDY) apoya las decisiones del gobierno de forma más camuflada y discreta.

Nota: En Grecia hay dos confederaciones generales, una de los trabajadores del sector privado y otro de los funcionarios públicos.

La burocracia sindical ha quedado en ridículo por esta actitud ante los empleados. El presidente de la GSEE no sale mucho por la calle, por las reprobaciones de la gente. Últimamente incluso evita aparecer en las concentraciones de trabajadores.

El momento culminante fue la huelga general del 5 de mayo. Cerraron fábricas, empresas, oficinas, tiendas, empresas públicas. Los trabajadores descubrieron el valor de una huelga general.

Nota: en Grecia son bastante frecuentes las huelgas generales. Por lo menos se convocan con más frecuencia que en España o en Francia. Pero no se preparan y no hay un esfuerzo real para que tengan éxito y participación total.

El 5 de mayo, 200 000 trabajadores salieron a las calles de Atenas, participaron en las manifestaciones de la huelga y se dirigieron hacia el Parlamento con muy "malas intenciones". La gente estaba decidida a asediar e invadir el Parlamento para que no

se aprobara el Memorando de la vinculación con el FMI. La gente gritaba "hay que quemar este prostíbulo" (refiriéndose al Parlamento) y no se retiraba a pesar de los fuertes ataques de la policía. En Grecia la policía es cada vez más salvaje. Es increíble la cantidad de productos químicos que usan contra los manifestantes, como si se tratara de una guerra química.

en función de la percepción particular sobre el sindicalismo, la política específica y la filosofía de cada uno.

Hay bastantes sindicatos de base de diversas ramas, tanto del sector público como del privado, que se coordinan sin jerarquías, de forma horizontal. Han creado coordinadoras en varias ciudades y han realizado contactos y reuniones de coordi-



Lamentablemente, la muerte de tres trabajadores en un incendio provocado en una sucursal bancaria ha minado la moral de las personas que protestaban. Este suceso le dio al gobierno, los patrones, la policía y los medios de comunicación la oportunidad para atacar al movimiento obrero y callar la magnitud de la enorme huelga de ese día. El incendio del banco MARFIN se puede comparar con el incendio del Scala en Barcelona en 1978.

La acción de los grupos de violencia indiscriminada que se autodenominan "anarquistas" y que consideran que la quintaesencia de la lucha social es romper escaparates y prender fuego a los edificios les vino como anillo al dedo a los enemigos del movimiento obrero. Estos grupos actúan sin tener en cuenta el movimiento, los objetivos y las perspectivas.

La perspectiva de la lucha es difícil porque la gente se siente frustrada al ver que las medidas se aprueban, las leyes se votan, etc. Pero seguimos. A pesar de los esfuerzos de los dirigentes sindicales por desinflar los ánimos habrá una nueva huelga general cuando se vote la nueva Ley de Seguridad Social.

D. Una nueva dinámica nace a través de esta lucha.

Se está fortaleciendo el deseo de acción independiente de los sindicatos de base, para superar la parálisis y el papel traicionero de las Confederaciones Generales.

Nota: En Grecia no hay pluralismo sindical, tal como existe en España, Francia, Italia, etc. Hay una confederación única. El marco jurídico no permite la existencia de más de un sindicato por sector. No hay sindicatos, federaciones y confederaciones diferentes

nación a nivel nacional. Encontramos coordinadoras en muchas ciudades: 45 sindicatos en Atenas, 25 en Patras, 21 en Tesalónica, 8 en Ioannina, etc.

Estos centros de coordinación organizan la presencia masiva de los trabajadores en las concentraciones de las huelgas. Organizan la legítima defensa contra los ataques de la policía. Organizan la información en los lugares de trabajo y los barrios. No están exentos de defectos. Pero es un esfuerzo prometedor.

Hay que destacar que estas coordinadoras están convocando a todos los sindicatos de base, independientemente de su posición política. Es importante esto porque hay un polo dentro del movimiento sindical que critica a las dos Confederaciones pero es un polo controlado por el Partido Comunista (KKE). Nos referimos al Frente de Lucha de todos los Trabajadores (PAME). Es un conjunto de organizaciones sindicales que son controladas por el Partido comunista. Ningún sindicato puede participar en el frente PAME si no acepta las propuestas políticas del Partido Comunista y su política. El PAME no está interesado en promover la lucha común de todos los que quieren luchar. Tiene como objetivo aumentar la influencia del Partido Comunista. Esto es repulsivo para los trabajadores que quieren luchar. El PAME, a pesar de su capacidad de mostrar una dinámica, debido al mecanismo del Partido Comunista es incapaz de mejorar la situación del movimiento sindical.

En Grecia el partidismo en el movimiento sindical es la gran enfermedad. No hay una conciencia sindical y social independiente entre los trabajadores. Todo es deformado por la acción de los partidos. Hay

CGT Internacionales

trabajadores que piensan de esta manera: "No puedo hacer huelga porque esto perjudicaría a mi partido, que ahora está en el gobierno." Los sindicatos no tienen autonomía, se mueven sobre la base de los objetivos partidistas.

Todos los partidos quieren la manipulación de los sindicatos: los conservadores, el socialista, el comunista, las organizaciones de izquierda radical, la extrema izquierda, incluso los anarquistas que se ocupan del sindicalismo (aunque los anarquistas en Grecia no se ocupan mucho del sindicalismo), todos hacen sindicalismo en términos ideológicos, poniendo condiciones ideológicas a los trabajadores.

E. INTERNACIONALISMO - lucha común de los trabajadores en toda Europa.

Dicen que la crisis es un dominó. La tormenta de medidas contra los trabajadores se extenderá por toda Europa, en primer lugar por los países del sur de Europa. Necesitamos una coordinación cada vez más amplia de los sindicatos combativos y luchas comunes contra estas políticas. Creemos que una iniciativa importante es la coordinación a nivel europeo que comenzó después de la reunión en París en 10-11/4. ESE está trabajando para que los sindicatos griegos se unan a la coordinación. Hasta ahora, sólo el sindicato de trabajadores de librerías, papelerías y editoriales de Atenas se ha sumado. Creemos que habrá otras adhesiones de sindicatos de base.

En las huelgas la gente gritaba dos consignas que indican la necesidad y el interés por la coordinación a nivel europeo.

"En Atenas, en Madrid y en Lisboa - todos a la calle, todos en la lucha"

"En Grecia, España, Portugal, el enemigo está en los bancos y en los ministerios."

F. La actividad de ESE.

ESE no es un sindicato. Es un pequeño colectivo de trabajadores que actúa como una tendencia en el movimiento sindical e impulsada por las ideas del sindicalismo libertario (anarcosindicalismo).

Tiene núcleos en 3 ciudades (Atenas, Salónica, Ioannina) y compañeros dispersos en otras 5 ciudades. Se trata de una fuerza muy pequeña, sobre todo jóvenes. Nuestra presencia en los sindicatos no es muy grande. Por una parte, esto se debe a que los compañeros trabajan en sectores de trabajo precario, donde no existen sindica-

tos. Por otra parte, todavía no hemos logrado hacer un trabajo sistemático para garantizar nuestra intervención en los sindicatos.

¿Cómo podemos tener resultados positivos y dónde se verán?

Es imperativa la necesidad de que exista un sindicalismo independiente y combativo. Nosotros, como ESE, estamos tratando de promover algunas ideas.

- Los sindicatos deben defender los intereses de los trabajadores. No pueden ser sometidos ni manipulados por los patronos, ni por los Estados, ni por partidos.

Las demandas de los sindicatos deben corresponderse con las necesidades obreras y no con los intereses de los patronos. No podemos negociar cuánto vamos a perder. Tenemos que luchar para ganar, tenemos que exigir lo que nos pertenece. Nosotros producimos la riqueza social. LO QUEREMOS TODO Y LO QUEREMOS AHORA.

Los sindicatos son organizaciones amplias de la clase obrera y ésta debe tener el poder de decidir en primer lugar. Los partidos políticos, las organizaciones políticas, los grupos políticos son organizaciones "estrechas" de la clase trabajadora y deben estar al servicio de los sindicatos, y no al revés. Los sindicatos no deben funcionar como un lugar donde partidos políticos, organizaciones, grupos hagan propaganda tratando de imponer decisiones ya tomadas, manteniendo para ellos el poder de decisión.

El lema de ESE es: "Sindicalismo combativo y autoorganizado, no controlado ni por los partidos ni por la patronal".

- Los sindicatos deben tener características libertarias. No deben trabajar con las estructuras burocráticas y las jerarquías. No pueden reproducir en su funcionamiento interno los modelos de la sociedad capitalista de explotación. Los sindicatos son de los trabajadores y no de los líderes iluminados. Los obreros deciden cómo luchar y lo que pedimos. Las Asambleas Generales tienen la primera y última palabra. Los cargos deben existir sólo para la coordinación. No queremos directores en los sindicatos. Hay directores en la producción y luchamos por eliminarlos también allí.

- Los sindicatos deben ocuparse, además de las reivindicaciones económicas, de todas las preocupaciones sociales, políticas e ideológicas de los trabajadores. Deben intervenir con actos culturales, publicaciones, actividades deportivas, campañas

sobre cuestiones generales (guerra, nacionalismo, xenofobia, sexismo...), contra-información, la solidaridad internacionalista. Especial mención merece lo de la ayuda mutua. En los tiempos difíciles que vienen (con el desempleo masivo y la miseria) será importante mantener y consolidar la colectividad (sindicatos, colectivos, barrios, etc) y los lazos colectivos. Una cuestión importante más allá de las reivindicaciones debe ser la solidaridad y el apoyo mutuo... El movimiento obrero, todos los movimientos sociales deben apoyar a la gente. Tratar de cubrir necesidades básicas, responder a la represión, que se intensificará cada vez más.

Veamos ahora la experiencia de Argentina y aprendamos de ella. Allí los movimientos han descubierto nuevas formas de acción, por ejemplo, bloqueos en las calles (piqueteros). Pero estos movimientos se vieron obligados, junto con las asambleas populares, a hacerse cargo de todo, por ejemplo poner cazuelas para dar de comer a la gente, organizar eventos para su entretenimiento y formar estructuras de intercambio de bienes y servicios (trueque), porque todo se había hundido en la miseria y se había derrumbado.

Lucha - Autoorganización - Solidaridad - Ayuda Mutua: estas son nuestras consignas. El grupo de ESE de Atenas ya ha creado un fondo de apoyo mutuo. Algo parecido están haciendo algunos sindicatos. En algunos barrios se intenta organizar mercados de intercambio gratuito de productos y en algunos lugares se han creado comedores colectivos.

Datos esperanzadores de este periodo:

- Consideramos que la coordinación de los sindicatos de base es un esfuerzo valioso y prometedor, donde nuestras ideas pueden ser cultivadas. Es un esfuerzo que si consigue estabilidad y continuidad, podrá abrir una nueva página en el movimiento sindical en Grecia.

- Para nosotros también es importante que se haya iniciado la creación de nuevos sectores donde trabajan muchos jóvenes, donde el trabajo es precario. Estos sectores son los de mensajería, el catering, la telefonía móvil, etc. Estos sindicatos están formados por personas jóvenes y tienen un aire de juventud en el funcionamiento y la acción. Se caracterizan por la democracia directa y un discurso y una práctica radicales.

- Además de las huelgas generales contra

las nuevas leyes, muy importantes son las batallas que se dan en el lugar de trabajo, contra el despido, los caprichos de los jefes, los recortes de salarios y de derechos. Las batallas contra la persecución de activistas y de trabajadores combativos. Hemos tenido éxito pequeños pero significativos en este tipo de batallas. Despidos que fueron revocados, prohibiciones de sindicalismo que no pasaron. Empleados en lugares de trabajo que se unieron y con la ayuda de los sindicatos consiguieron sus demandas. Firma de convenios colectivos, a pesar de la negativa inicial de los patronos. Elemento clave para ganar estas batallas fue la solidaridad. La solidaridad de otros sectores. Estas batallas continuarán con la misma intensidad.

- Creación de una corriente de sindicalistas combativos, activistas del movimiento obrero. Estos combativos no son anarcosindicalistas, sin embargo están muy cerca de nuestras ideas y nuestras prácticas (sindicalismo combativo, autoorganización, la solidaridad, acción independiente de los patronos, los partidos y los estados). Muchos de estos activistas tienen más experiencia que nosotros en el movimiento obrero. Con estos activistas queremos estar juntos y ganarlos con las ideas libertarias. No olvidemos que en Grecia no existe tradición anarcosindicalista.

Dentro de estos procesos y experimentos del movimiento pueden consolidarse las ideas del anarcosindicalismo, puede fortalecerse ESE (en números, en influencia etc.)

G. Para concluir, debería decirse algo que se oye muy poco, tanto en Grecia como en Europa...

Si antes estábamos a favor del derrumbe del capitalismo, cuando el capitalismo estaba creciendo, o cuando la crisis no era tan evidente y extrema, ahora queremos 100 veces más el derrocamiento del capitalismo, ahora que está quedando claro que no puede garantizar ni lo mínimo: un trabajo y un sueldo.

Nos presionan para recortar nuestras exigencias y limitar nuestras consignas en el nombre de la crisis. Nos presionan para olvidar las revueltas anticapitalistas y la revolución social y conformarnos con pequeñas demandas y pequeñas mejoras en esta pésima situación...

Nosotros gritamos aún más fuerte: "ABAJO el capitalismo - Abajo la Explotación - Viva LA REVOLUCIÓN SOCIAL"



Sergio de Castro Sánchez, coordinador de la sección América Latina de Kaos en la Red

Socialismo e indigenismo en Bolivia: Estado, Aculturación y Modernidad frente al Buen Vivir

Si mire por donde se mire, América Latina se ha convertido en un referente teórico y práctico de lucha contra el capitalismo. Una lucha que, fundamentalmente, se está realizando desde dos marcos teóricos y prácticos muy diferentes. Por un lado, el llamado Socialismo del S. XXI que, a partir de la reformulación de las tesis clásicas vinculadas a la toma del poder estatal, ha conseguido este propósito en diferentes países. Por otro, aquellas luchas que hacen hincapié en la necesidad de construir otra forma de poder "antiestatal" (1), "desde abajo", y entre las que destaca la propuesta indígena como una alternativa de cambio estructural que va más allá de lo puramente étnico.

En el presente texto trataremos de realizar un análisis crítico del proceso boliviano como ejemplificación de la tensión que se está dando entre los gobiernos alineados en el llamado Socialismo del s. XXI –en los que la propuesta andina ha sido asimilada en su discurso– y el movimiento indígena en su vertiente de construcción de poderes antiestatales (2).

Breve marco teórico

Aunque el concepto de "Estado" aparece en la tradición europea de la mano de Maquiavelo, las bases teóricas de las democracias representativas propias del estado liberal no lo hacen hasta los s. XVII y XVIII a través de las llamadas "teorías contractualistas".

Desde un punto de vista político y antropológico, el contractualismo parte de una concepción del ser humano como un individuo abstracto que, desde su "estado de naturaleza" (Rousseau), "pacta" con sus semejantes entrar a formar parte de la sociedad, pasando de este modo a constituirse en un ser cultural. Un "contrato social" que se convertirá en base del Estado y del sistema democrático representativo al que va asociado éste desde la Modernidad, y en el que la voluntad individual es puesta "bajo la suprema dirección de la voluntad de todos", señalando así al Estado como el único espacio "racional" de convivencia posible.

Por su lado, John Locke abrirá asimismo las bases del liberalismo político y económico al defender que tal pacto tiene como principal finalidad la preservación de la propiedad privada individual, entendida como elemento básico del derecho natural.

En cualquier caso, tal y como señala Zibechi, la forma de organización socio-política basada en el Estado supone la creación de un cuerpo gubernamental enajenado de la sociedad civil, es decir, un espacio de gobierno que existe y funciona al margen de la ciudadanía. Todo lo contrario a los poderes antiestatales en tanto éstos constituyen una forma de "poder" que, disperso y multidireccional, no se conforman al margen del resto de la sociedad. Frente a la verticalidad del Estado, los poderes antiestatales representan de este modo una forma de "gobernar-se" basada en esa horizontalidad tan bien expresada por el neozapatismo a través del famoso "mandar obedeciendo".

Históricamente, debido a la propia naturaleza "globalizadora" del Estado expresada

en las palabras de Rousseau anteriormente citadas, éste ha encarado su relación con los poderes antiestatales a través de la búsqueda de la imposición de la lógica estatal. Ésta tiene dos caminos. Por un lado, la represión contra los movimientos sociales, propia, especialmente, de los gobiernos explícitamente alineados con el neoliberalismo. Por otro, la búsqueda de la expansión de Estado a través de la desmovilización, la cooptación, la centralización y la búsqueda de la representatividad en aquellos espacios que usualmente no en-

dígena –y más concretamente andina– lo encontramos en lo que en castellano se ha traducido por "Buen vivir" (Suma Qamaña en aymara y Sumak Kawsay en kichwa).

El Buen Vivir rompe de manera radical con los fundamentos antropológicos propios de la Modernidad. En primer lugar, entiende al ser humano como un ser primordialmente colectivo, y no individual, tal y como hemos visto que hace el contractualismo. Lo cual lleva a una segunda característica íntimamente ligada a la primera: el fin de la oposición Naturaleza/Cultura.

La competitividad producto de la concepción del ser humano como individuo queda sustituida por una colectividad cuya base existencial es la reciprocidad y la redistribución (por ejemplo a través del trabajo comunitario y la propiedad colectiva). La concepción de la Naturaleza no como un objeto externo sino como parte de nuestra propia identidad implica, además, una relación económica alejada del extractivismo capitalista. Asimismo, la forma de gobierno basada en poderes antiestatales, en la horizontalidad y en la realización de asambleas (en muchas ocasiones basadas en el consenso y no en las votaciones) representa de igual manera el correlato político de esta concepción antropológica.

El caso de Bolivia: indigenismo del s. XXI

El indigenismo, lejos de defender lo indígena, se refiere a toda una construcción antropológica que busca la aculturación con la intención de asimilar lo indígena a la lógica moderna del progreso y el desarrollo de la nación.

Entre las diferentes estrategias indigenistas que se han dado a lo largo de la historia, la que nos interesa destacar aquí es aquella consistente en la asimilación de lo indígena como parte de la identidad nacional. Una asimilación, sin embargo, basada en la folclorización de sus símbolos y tradiciones, convirtiendo a lo indígena en una "pieza de museo" –vacío de contenido práctico–, parte del pasado "glorioso" de la nación y fuente de beneficios económicos a través del turismo.

En la actualidad, los países "socialistas" han dado un paso más en el largo proceso de refinamiento de estas prácticas, dando lugar a lo que podríamos denominar "indigenismo del s. XXI".

El indigenismo del s. XXI parte de esa lógica expansionista del Estado cooptando y asumiendo la propuesta indígena como parte del discurso gubernamental-estatal. Así, en Bolivia, y también en Ecuador, la aprobación de nuevas constituciones que incluyen la plurinacionalidad y el Buen Vivir como partes centrales de las mismas están siendo acompañadas por una continuidad en las políticas centradas en el Estado como vertebrador casi único de la vida socio-política, así como de un modelo económico extractivista cuyas consecuencias medioambientales son bien conocidas. En resumidas cuentas, el Estado (y la Nación) han pasado de folclorizar las prácticas simbólicas indígenas a hacerlo con la propia propuesta social, política, económica y ecológica del movimiento indígena.

La "Modernidad" política del gobierno boliviano

En el año 2005, García Linera declaraba: "El Estado es lo único racional en Bolivia. Toda lucha pasa por el Estado" (4). Una afirmación así vincula al vicepresidente boliviano con las fuentes más oscuras del pensamiento occidental. Así, Hegel –que entendía al Estado Absoluto como cristalización plena del Espíritu en su despliegue racional en la Historia– defendía que todo pensamiento no occidental –incluido, por supuesto, el indígena– era "irracional" y



cuentran en la democracia formal (y el Estado) su forma de organización socio-política.

La propuesta indígena: La comunidad y el Buen Vivir

Un ejemplo claro de poderes antiestatales en el mundo indígena lo podemos encontrar en la práctica de la "comunidad" propia de la nación aymara.

La comunidad aymara, explica Zibechi, no es una realidad objetiva, sino "una forma de adoptar vínculos entre las personas", lo cual, además, permite universalizar la propuesta más allá del estereotipo que asimila lo comunitario con lo rural, tal y como muestra la ciudad aymara de El Alto. Una propuesta que, por lo demás, debe convivir dentro del movimiento indígena con la demanda de plurinacionalidad en tanto ésta última, si bien supone una reformulación positiva del concepto de Estado-nación heredado de los procesos de independencia y parte de la ideología colonial, sigue inmersa en la lógica del Estado. Sin embargo, lo central de la propuesta in-

Si, como veíamos, en la Modernidad el ser humano se define como tal en el momento en que deja su "estado de naturaleza", en la cosmovisión andina la colectividad no sólo se refiere al resto de los seres humanos, sino también a la Pachamama (Madre Tierra), de tal manera que la oposición Naturaleza/Cultura como parte de la definición del ser humano pierde su sentido.

Como afirma Mónica Chuji, el que "todo aquello que precede o permanece fuera del contrato social se vea relegado a ese ámbito significativamente llamado 'estado de naturaleza'", implica "desnaturalizar al hombre y objetualizar a la naturaleza", convirtiendo a ésta o bien en un objeto de conocimiento (ciencia) o en un "objeto del cual se pueden extraer todas las condiciones necesarias para la producción material, que en la modernidad adquiere la modalidad del capitalismo" (3).

A partir de esta ruptura radical con la Modernidad, el Buen Vivir supone una triple alternativa socio-política, económica y ecológica al capitalismo.

CGT Internacionales

por tanto se situaba al margen de la Historia. Todo lo que no fuera parte de esta tradición, simplemente era irracional. Tesis sobre la que se construyó la propuesta sociológica de Comte –ideólogo de los procesos independentistas criollos– según la cual toda sociedad no científica está en una fase de desarrollo inferior que necesariamente debe “progresar” hacia la racionalidad plena occidental. Tesis que, en simbiosis con la sociobiología, llevó a personajes como Gabriel René Moreno a afirmar que “el indio y el mestizo incásicos radicalmente no sirven para nada en la evolución progresiva de las sociedades modernas. Tendrán tarde o temprano, en la lucha por la existencia, que desaparecer bajo la planta soberana de los blancos puros o purificados”. Bajo estos supuestos teóricos, las prácticas políticas del gobierno boliviano actual han ido profundizando paulatinamente sus prácticas indigenistas frente a una propuesta indígena que considera “irracional” por permanecer ajena tanto a la lógica del “progreso y el desarrollo” como al Estado.

Política económica

Bien es sabido que tras el fracaso de la Cumbre Climática de Copenhague, Evo Morales propuso la realización de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, celebrada en Cochabamba entre los días 19 y 22 de abril de este año. A sus 17 mesas de trabajo se unió una más, la llamada Mesa 18 que, impulsada por el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) –aliada tradicional de Morales– fue duramente criticada por García Linera, no siendo aceptada como parte de la Conferencia oficial. Rafael Quispe, Mallku de la Comisión de Industrias Extractivas de la CONAMAQ, hacía unas declaraciones más que clarificadoras: “Cuando fracasó la COP 15 definimos con el hermano Evo Morales convocar a una conferencia de los pueblos, no de los estados”. Estas declaraciones no sólo van en la dirección ya expuesta –la reducción a lo estatal de toda lógica de lucha social– sino que la propia creación de una mesa paralela a la Cumbre oficial señala también hacia la que es la base de la confrontación cada vez más evidente entre el movimiento indígena boliviano y el primer presidente indígena de América del Sur: la continuidad del modelo

económico extractivista, base del modelo capitalista. Así, también en 2005, García Linera declaraba: “El porvenir de Bolivia es lo moderno, no la economía familiar”. Y añadía: “Lo premoderno no puede triunfar. Lo tradicional y lo local son frutos

presidente boliviano presentaba su Plan Estratégico 2010-2015. Con un presupuesto de 32.000 millones de dólares, el plan tiene como finalidad profundizar en la explotación de los recursos naturales y en la construcción de infraestructuras de transporte. Durante su presentación, Morales declaraba que la tarea más importante de su segundo mandato sería “la industrialización de tantos recursos naturales que nos brinda la Madre Tierra”. Algunos integrantes del gobierno boliviano ya han declarado que la consulta previa a los pueblos indígenas es una “pérdida de tiempo”. Buena parte de ese dinero estará dirigido a la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA), un faraónico megaproyecto de alrededor de 75.000 millones de dólares que, a través de

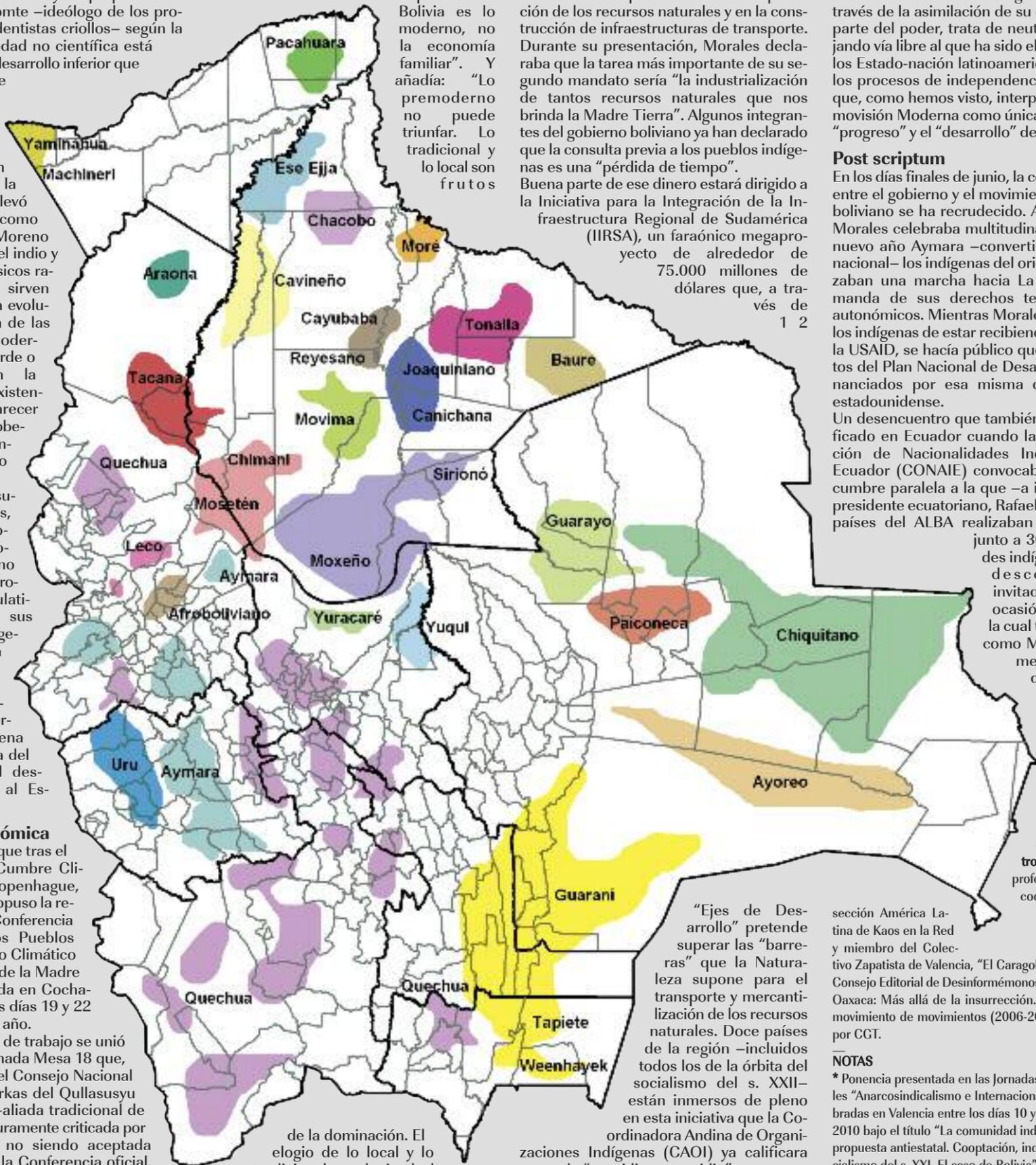
su relación con la propuesta de poder antiestatal venida de los pueblos indígenas, esa misma acción del Estado está llevando a una nueva forma de indigenismo que, a través de la asimilación de su discurso por parte del poder, trata de neutralizarlo dejando vía libre al que ha sido el proyecto de los Estado-nación latinoamericanos desde los procesos de independencia. Procesos que, como hemos visto, interpretan la cosmovisión Moderna como única garante del “progreso” y el “desarrollo” de los pueblos.

Post scriptum

En los días finales de junio, la confrontación entre el gobierno y el movimiento indígena boliviano se ha recrudecido. Así, mientras Morales celebraba multitudinariamente el nuevo año Aymara –convertido en fiesta nacional– los indígenas del oriente comenzaban una marcha hacia La Paz en demanda de sus derechos territoriales y autonómicos. Mientras Morales acusaba a los indígenas de estar recibiendo fondos de la USAID, se hacía público que 22 proyectos del Plan Nacional de Desarrollo son financiados por esa misma organización estadounidense.

Un desencuentro que también era escenificado en Ecuador cuando la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) convocaba su propia cumbre paralela a la que –a iniciativa del presidente ecuatoriano, Rafael Correa– los países del ALBA realizaban en Otavalo junto a 300 autoridades indígenas y afrodescendientes invitadas para la ocasión y durante la cual tanto Correa como Morales arremetieron con dureza contra los indígenas inconformes de sus respectivos países.

Sergio de Castro Sánchez es profesor de filosofía, coordinador de la



de la dominación. El elogio de lo local y lo tradicional es elogio de la dominación”.

La caracterización de la economía familiar (propia de los Ayllus) como “premoderna” nos remite al pensamiento etnocentrista de Comte en tanto sitúa las prácticas económicas indígenas como “anteriores” –“subdesarrolladas”– a la propia de la racionalidad moderna, es decir, occidental. El Estado, constituido –según el pensamiento liberal moderno– como garante de la propiedad privada y del libre intercambio de mercancías –léase capitalismo– se convierte así en la base del único modelo económico racional. Y en esa línea está trabajando el gobierno de Evo Morales. En marzo de este año, el

“Ejes de Desarrollo” pretende superar las “barreras” que la Naturaleza supone para el transporte y mercantilización de los recursos naturales. Doce países de la región –incluidos todos los de la órbita del socialismo del s. XXII– están inmersos de pleno en esta iniciativa que la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI) ya calificara como de “ecocidio y etnocidio”.

Conclusión

La centralidad del Estado y todo el conglomerado teórico (y práctico) surgido en la Modernidad europea que lleva a sus espaldas el socialismo del s. XXI ha convertido su perfil supuestamente revolucionario en una práctica política reformista que en absoluto está dirigida hacia un cambio verdaderamente estructural que suponga la superación del capitalismo. En el terreno económico, la continuidad del modelo extractivista puede aspirar, como mucho, a superar el neoliberalismo, pero a costa de caer en una nueva fase del capitalismo. En segundo lugar, y en lo que se refiere a

sección América Latina de Kaos en la Red y miembro del Colectivo Zapatista de Valencia, “El Caragol”. Miembro del Consejo Editorial de Desinformémonos, autor del libro Oaxaca: Más allá de la insurrección. Crónica de un movimiento de movimientos (2006-2007), publicado por CGT.

NOTAS

- * Ponencia presentada en las Jornadas Internacionales “Anarcosindicalismo e Internacionalismo”, celebradas en Valencia entre los días 10 y 12 de junio de 2010 bajo el título “La comunidad indígena como propuesta antiestatal. Cooptación, indigenismo y socialismo del s. XXI. El caso de Bolivia”.
- 1 Ver Raúl Zibechi, Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales (Barcelona: Virus, 2007). Tanto éste como otros conceptos e ideas, que aparecerán fundamentalmente en la primera parte del texto, han sido tomados de esta obra.
- 2 Somos conscientes de que parte del movimiento indígena ha optado también por la participación electoral como forma de lucha. Creemos que esa opción es parte de la tensión que trataremos de analizar, pero no formará parte esencial de nuestro análisis.
- 3 CHUJI: Mónica: “Pueblos Indígenas y Naturaleza en el discurso de la modernidad”
- 4 Intervención en el seminario Pensamiento y movimientos sociales en América Latina, citado en ZIBECHI, Raúl: op. cit., p. 127.

Arístides Pedraza, miembro del secretariado federal de SUD Vaud Suiza

Sindicalismo institucional versus sindicalismo revolucionario. Balance de una tensión

No se trata de hacer un resumen de la historia del sindicalismo revolucionario. Tampoco se trata de caer en la nostalgia de una edad de oro, que no fue, no ha habido una edad de oro del sindicalismo revolucionario, no ha habido un momento en el que el sindicalismo revolucionario fue, salvo en algunos sitios, la fuerza determinante del movimiento obrero; ha habido un cierto número de ciclos de lucha en que el sindicalismo revolucionario se podía plantear ser una alternativa para el movimiento obrero, sin haberlo logrado, por una serie de razones que se pueden explicar.

Fundamentalmente los dos momentos en que el sindicalismo revolucionario se pudo plantear ser una alternativa son el momento de su constitución histórica, entre el fin del siglo XIX, aproximadamente de 1880 hasta 1910; el segundo momento histórico es la inmensa radicalización de masas que se da después de la primera guerra mundial, hacia 1918, que acompaña a la revolución rusa y que culmina para el sindicalismo revolucionario, más tarde formalizado en anarcosindicalismo, en la derrota de la revolución española.

Todos sabemos que somos los actores de una historia terriblemente minoritaria, pero el ser actores/as de una historia minoritaria, no quiere decir que no tengamos, al menos, la posibilidad de conectar con un cierto número de prácticas del mundo asalariado, del proletariado, que son prácticas de rebeldía, prácticas de cuestionamiento del poder y que ofrecen una especie de masa crítica en la cual podemos intervenir y en la cual podemos construir un cierto número de cosas.

Pero la charla que se plantea, y no es inocente, 'sindicalismo revolucionario versus sindicalismo institucional, un balance', implica que hablemos de lo que es el sindicalismo institucional, que lo interroguemos en su trayectoria histórica, en lo que ha permitido al sindicalismo institucional construirse como fuerza relativamente dominante dentro de la práctica del movimiento obrero

El sindicalismo institucional o reformista lo podemos definir con cuatro elementos: Primero, es un sindicalismo sistémico, es decir, es un sindicalismo que funciona dentro del sistema. Segundo, es un sindicalismo regulacionista, es decir desarrolla, construye, una serie de estrategias que permiten la reproducción y la renovación del sistema. Tercero es un sindicalismo concertativo. Y cuarto es un sindicalismo institu-

cional, lo que significa dos cosas: es una institución que reproduce en general la relación de poder, a lo constituido como poder, la división entre dirigentes y ejecutantes, y es al mismo tiempo algo que entra dentro de la institución de poder de la sociedad capitalista, es decir que son mecanismos, estructuras, imaginarios, cada vez más próximos de funciones de tipo paraestatales.

Pero decir esto no significa que nos encontremos ante fuerzas que son simplemente aparatos represivos de la mano de obra, el sindicalismo institucional-reformista, en su historia hasta los últimos 10-15 años, ha tenido una carga real de reformismo limitado, y debemos y tenemos que interrogar este reformismo.

Cuando hablamos de reformismo todos vemos la época de la regulación fordista del capitalismo. de grandes compromisos sociales y políticos, capitalismo de tipo keynesiano. Hasta cierto punto el sindicalismo de tipo reformista ha sido uno de los factores que han permitido la producción de este gigantesco compromiso sociopolítico, y político-cultura, que ha funcionado durante decenios y que indiscutiblemente ha dado a este sindicalismo una capacidad de mayoría dentro de los sectores asalariados. ¿Qué escapa al sindicalismo institucional? Voy a usar el concepto de plebe. Introducido por Foucault, el cual plantea que frente al poder están las clases populares, y una serie de prácticas, figuras, deseos y aspiraciones que escapan a una relación regulada

y previsible con el poder. Y esto es lo que tenemos, también, dentro del movimiento obrero.

Si estudiamos la historia del movimiento obrero desde sus orígenes hasta hoy podemos ver que empezando por los más elementales actos de trabajo y terminando por procesos de tipo insurreccionales y revolucionarios, ha habido siempre dentro del movimiento obrero algo

que escapa fundamentalmente a los aparatos, algo extraordinariamente profundo. Por ejemplo en la Inglaterra de fin de s. XIX hay un momento dado en que hacen irrupción en el escenario de la lucha social los trabajadores no cualificados, que protagonizan una oleada de luchas de acción directa a las que el sindicalismo de oficio, bastante estrechamente corporativo que tenía la primera TRADE UNIONS, no estaban acostumbrados. Lo mismo podemos ver en Alemania en los años 18 a 23 con la entrada en lucha de sectores como los mineros, de la industria química, algunos sectores de la industria metaloeléctrica, que hasta entonces, no estaban dentro del

movimiento obrero organizado.

Lo interesante de esto es ver que siempre ha habido fuera del movimiento obrero organizado, fuera del reformismo que lo ha dominado, una serie de figuras pero también una serie de prácticas, de aspiraciones, de deseos, de movimientos que escapan a este reformismo.

Hay momentos en que estas prácticas rebeldes, esta plebe proletaria, encuentra una formalización organizativa y teórica, y otros momentos en que no la encuentra, hay momentos en que esa formalización organizativa teórica-política, es una y hay momentos en que es otra. Para nosotros, para nuestra historia, muy claramente hay un momento en que conectamos lo que será el sindicalismo revolucionario con estos sectores plebeyos y con estas figuras plebeyas del movimiento obrero. Y hay en otro momento después de la guerra del 14, en la época del 18 y de los años 20 en que esta conexión se va a perder y se va a perder en beneficio de los partidos comunistas.

Tenemos entonces un sindicalismo reformista versus el sindicalismo revolucionario, capacidad del sistema de producir reforma, frente a capacidad de interpretar y de organizar la rebeldía que no se puede fundamentalmente satisfacer con las reformas que produce el sistema. En esto se juega la capacidad de hegemonía y de dirección dentro del movimiento obrero.

Dicho esto podemos plantear qué entendemos por sindicalismo revolucionario.

¿Por qué sindicalismo revolucionario y no anarcosindicalismo? El anarcosindicalismo es una construcción teórica, política y estratégica que se formaliza en los años 20 ante la batalla que se da por una parte con el movimiento comunista naciente, y por otra parte con el sindicalismo revolucionario que intenta disputarle la radicalidad al movimiento obrero.

El anarcosindicalismo no es lo mismo que el sindicalismo revolucionario del período 1880-1914, por una razón en el fondo relativamente simple, porque surge en un acto histórico que no se esperaba. Este acto histórico es el movimiento comunista.

El sindicalismo revolucionario nace como la respuesta a una crisis bastante importante del sindicalismo de tipo reformista y de la socialdemocracia que nace y se desarrolla en los años 1870-1880-1890. Nace como conjunción de una crisis de sectores de la socialdemocracia, relativamente importantes en prácticamente todos los países de Europa, no en el estado español, pero sí decisivos en Francia, en Alemania, en los países nórdicos y en Estados Unidos. Hay una crisis dentro de la socialdemocracia y hay una crisis dentro del movimiento anarquista. La crisis del movimiento anarquista es la crisis del ala antiautoritaria de



la Primera Internacional y la crisis del inmediatismo, que se concretiza en la llamada propaganda por los hechos. Esta crisis conduce a los sectores del movimiento obrero anarquista a plantearse la construcción de una política de masas, una política de acción directa de las masas. Es la confluencia de estos dos sectores, sector socialdemócrata de izquierda en crisis, y sector libertario en crisis, quienes inventan el sindicalismo revolucionario, y este sindicalismo revolucionario conecta con una rapidez extraordinaria con los sectores que están fuera de la capacidad de consenso y de compromiso con el capital.

El sindicalismo revolucionario toma en cuenta y trata radicalmente el problema del trabajo como dominación, conectando con lo que dentro del movimiento obrero es rebeldía, es plebe. Para establecer esta conexión sociopolítica, el sindicalismo revolucionario ofrece una serie de ejes relativamente simples. Vamos a recordarlos rápidamente:

El primero es el extraordinario paradigma de la acción directa. ¿Qué significa la política de acción directa?

Es establecer que dentro de la sociedad no hay instancia, institución, punto de vista, voluntad que sea neutra, no lo hay; lo que significa que nosotros tenemos que defender nuestros intereses de una manera unilateral, la famosa unilateralidad proletaria, estableciendo una nítida separación frente al sistema la defensa de nuestros intereses, incluso los más modestos.

El segundo elemento coloca al capital y a la organización del trabajo, que es la génesis misma del contrato de trabajo, de la relación del trabajo asalariado, como una relación de sumisión dentro del modo de producción capitalista. Frente a esta sumisión, está la construcción de lo que podríamos llamar "la potencia proletaria", que



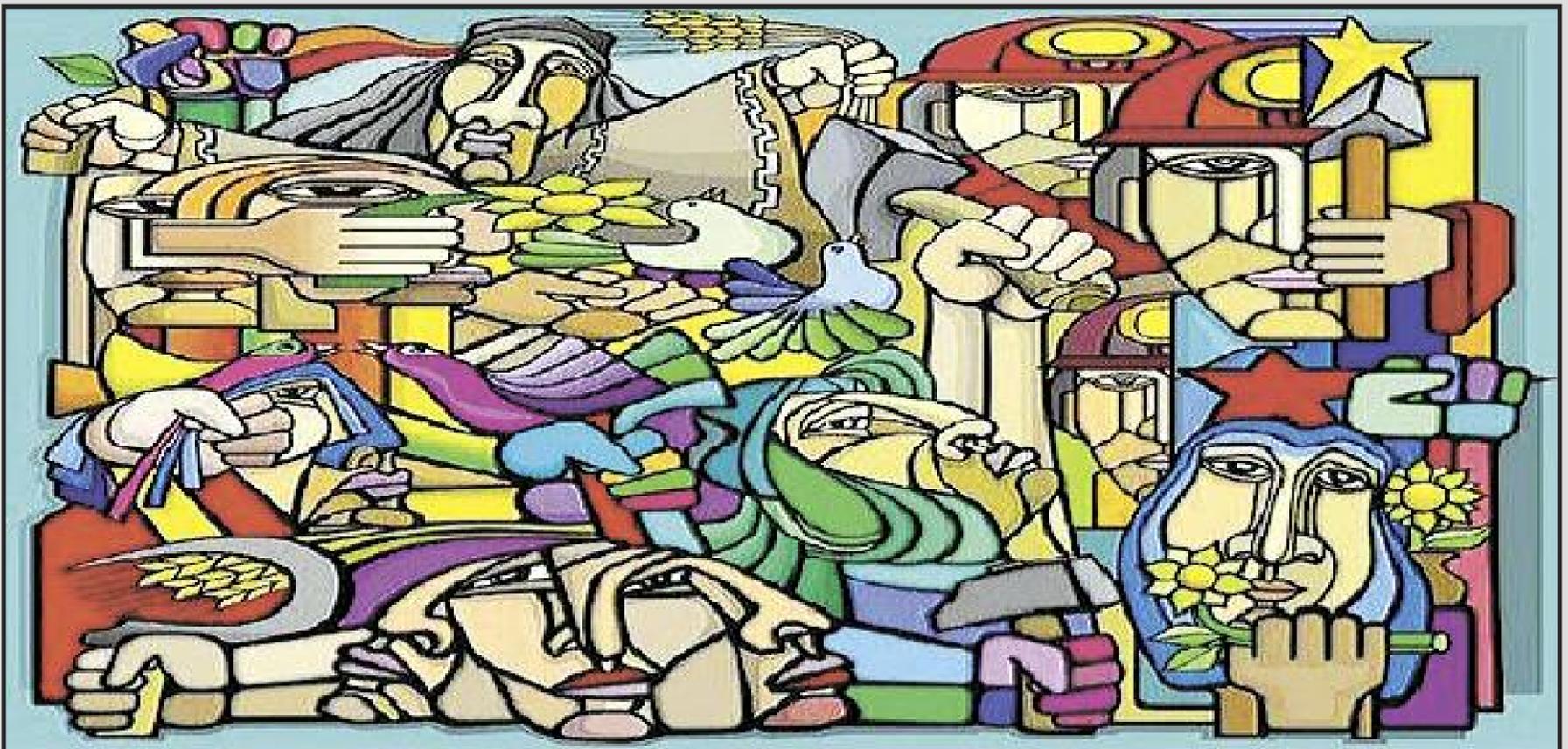
CGT Internacionales

se constituye desde la separación y frente al poder, para romperlo y construir su propia alternativa. Aquí entra en juego el tercer elemento: la gimnasia revolucionaria, algo de lo que siempre se han reído los leninistas. Pero la gimnasia revolucionaria es algo de una extraordinaria inteligencia, postula que en cada lucha, por pequeña y modesta que sea se juega todo el sentido de la liberación, es decir que toda lucha por pequeña y modesta que sea plantea la cuestión del poder, plantea la cuestión de la potencia, plantea la cuestión de la separación, que entre ellos y nosotros no hay conciliación posible, es decir que entre ellos y nosotros hay guerra. Dar guerra no significa que en todo momento estamos en batalla abierta, significa que la guerra es el eje de nuestra construcción estratégica frente al poder, es decir planteamos desde la lucha la cuestión de otra institución de la sociedad y en ruptura con la manera institucional en que se concibe el poder como ocupación por la restitución o reconstruc-

partido se dejan a las puertas del sindicato y dentro del sindicato se hace la política que el sindicato decida en sus asambleas". Esto es de una radicalidad total, es tan radical como lo que puede postular de manera más formalizada el anarcosindicalismo. Pero lo es en el movimiento, lo es en lo que está pasando y significa que el sindicalismo revolucionario se plantea como rival de las demás estrategias sociales. Como rival pero también con una capacidad de alianzas puntuales, de convergencias frágiles y con una voluntad de hegemonía y de dominación estratégica sobre el medio plazo y el largo plazo. La capacidad del sindicalismo revolucionario de ser el motor, y de estar a la cabeza de una iniciativa político-cultural inmensa, le dio esa apertura. Pero el sindicalismo revolucionario y el anarcosindicalismo, y más tarde las corrientes de tipo consejista, pierden la gran batalla de los años 20 y pierden la gran batalla frente al fascismo.

como lo que fue por ejemplo el mito de la huelga general a principio del siglo XX. Sigue habiendo una radicalidad social, una praxis social de rebeldía, de insumisión que busca unas fórmulas organizativas, teóricas, simbólicas en las cuales se pueda plasmar como permanencia y como construcción estratégica y hasta cierto punto esto es el reto y el desafío que nos toca enfrentar hoy. Nos toca enfrentar esto hoy, empleando una expresión de los italianos, con una composición política y técnica de la clase, que ha cambiado, es decir, hoy la gente que está al frente del combate, no son simplemente los batallones obreros y obreras que hemos conocido en los años 60 y 70 y que fueron terriblemente golpeados, todos lo sabemos, por los procesos de reestructuración. Hoy seguramente uno de los corazones de la lucha es la embestida del sistema contra el servicio público, el sector público. Dentro del sector público están los sectores más modernos de un proletariado intelectualmente cualifi-

lismo que no integra la reforma. Nosotros tenemos la posibilidad histórica de conectar tres cosas: sectores del sindicalismo radical, pequeños y modestos pero más numerosos que en los años 60, la tradicional rebeldía plebeya que recorre la formación social proletaria en todas sus figuras, y el hecho de que estamos en un período nuevo. Podríamos agregar a esto el hecho de que la crisis del sistema, la crisis sistémica atañe como un elemento decisivo a una gran parte de lo queda de la cultura de izquierdas. La historia no se repite nunca y nos movemos sobre un terreno que siempre es irregular y que es el de la guerra o la guerrilla social, pero podemos decir que una vez más la historia pega a nuestra puerta porque los elementos de la crisis general de lo que está instituido nos permite dar una respuesta, que es una respuesta de masas, mientras que el mecanismo de tipo sistémico regulativo que encarna, en general la izquierda reformista y el sindicalismo re-



ción del estado.

Este momento es clave dentro del sindicalismo revolucionario, porque interpreta la rebeldía obrera que nace profundamente de las relaciones sociales, de la realidad del trabajo, y de ahí precisamente deriva la capacidad de ligar las luchas parciales y las luchas totales. Esta es la manera de plantear unidad dentro del movimiento obrero. El sindicalismo revolucionario, reivindica para la posición libertaria un papel de tipo dominante, pero no de la misma manera que el anarcosindicalismo lo hace veinte años después, es decir no de una manera abierta. Esto se puede ver cómo lo resuelve por ejemplo la Carta de Amians, del Congreso de la CGT de 1906. La política de los sindicatos se hace dentro de los sindicatos, es decir en autonomía total frente al estado y a sus instituciones. Pero además, ni aceptamos ni propugnamos una política de lucha en primera persona, sino una lucha colectiva como la única capaz de responder a lo que es fundamentalmente la condición del trabajo asalariado. Esto lo expresa la posición "los carnets de

Si examinamos hoy el ciclo de luchas que se dio a partir de los años 60, y que culmina en el 68 en Francia, en la radicalización y en la nueva fase del movimiento obrero español a finales de los años 60 y principios de los 70, en el otoño largo de los italianos, veréis que se manifiestan con una fuerza absolutamente extraordinaria los elementos de plebe proletaria, logrando llevar la ofensiva en el corazón mismo del poder capitalista dentro de la producción, metiendo en el movimiento a sectores nuevos que hoy están en el corazón de la lucha de clases, por ejemplo el sector del empleo público, en parte fuertemente intelectualizado; pero esto no se traduce en una revitalización, de la fórmula de tipo anarcosindicalista y sindicalista revolucionaria. Ese proceso pasa a través de otras grandes representaciones, por ejemplo el maóismo, que es una representación de rebeldía obrera totalmente mítica. Una representación mítica, totalmente mentirosa de lo que fue la revolución cultural china por ejemplo, pero sin embargo uno de los mitos movilizadores de la rebeldía obrera,

lo que la gente que trabaja con las tesis del capitalismo cognitivo llama la cognitocracia, es decir los trabajadores intelectualmente formados que salen de la masificación de los procesos de escolaridad y de universidad y que indiscutiblemente no son ni pequeño burgueses, ni siquiera se pueden conceptualizar como capas medias asalariadas, son sectores hipercualificados dentro del proletariado, que son hoy atacados fundamentalmente por la embestida capitalista. El sindicalismo reformista ha sido productor de reformas, el problema que tenemos hoy, es que la regulación capitalista y el nuevo capitalismo que enfrentamos no es productor de reformas. En este sentido estamos en ruptura con lo que ha sido un ciclo largo de la historia del capital, un ciclo largo entre los años 1870 y los años 1970, y hay una institución nueva del capital que no considera ya la reforma como una variable de gobierno estratégico del sistema y en este sentido el sindicalismo reformista tiene que enfrentar algo que rompe totalmente el esquema sobre el cual se ha construido. que es un capita-

formista de manera muy particular, no tiene hoy respuesta y sí tiene un miedo terrible para enfrentarse al sistema. Recordad bien que la socialdemocracia, en por lo menos dos grandes ocasiones históricas y en el momento donde estamos hoy, abrió las puertas a la barbarie. El primer momento en la guerra del 14-18, momento de la barbarie que va hasta el asesinato de Rosa Luxemburgo. El segundo momento, en contraste con lo que fue capaz de hacer la vieja Confederación, es el hecho de que el sindicalismo socialdemócrata alemán, el mayor de Europa, el primero de mayo de 1933 llama oficialmente a los trabajadores miembros de los sindicatos a que desfilen ante la tribuna oficial del 1º de mayo donde se encuentra el canciller Hitler. Esto simplemente nos indica hasta dónde puede ir una fuerza reformista dominante en un momento en que ha dejado de existir los propios márgenes de la reforma que la fundaba.

Aristides Pedraza, miembro del secretariado federal de SUD Vaud Suiza y profesor de literatura, economía e historia

Sud Education y CNT (Francia), Unicobas Scuola (Italia), FE-CGT (España)

La mercantilización de la educación. Necesidad de una coordinación internacional como respuesta

Hortensia Ines (CNT Francia)

La introducción en el sistema educativo francés de sistemas de evaluación del alumnado propios de la empresa privada se ve perfectamente ejemplificado en las llamadas libretas de competencias, que han sustituido el sistema de evaluación anual o continua. De este modo, se fragmentan los conocimientos acabando con la comprensión global del progreso del alumno. Sufrimos otros procesos tales como la masificación de las aulas, la mercantilización del oficio de enseñante, la precarización de las condiciones de trabajo o la congelación salarial, concediéndose cada vez más privilegios a la enseñanza privada. El capitalismo usurpa y mercantiliza el oficio de enseñante, teoriza sobre nuestras tareas y jerarquiza cada vez más los centros. Se dan así por ejemplo nuevas estrategias como la imposición de consejeros pedagógicos que marcan las líneas a seguir, sustituyendo las reuniones interdisciplinarias. Se concede cada vez más poder a los jefes de estudio, convertidos en gestores que buscan la rentabilidad económica del centro. Los directores y directoras, que siempre habían sido previamente maestros, son ahora profesionales sin experiencia docente que imponen las prácticas y el lenguaje del marketing a la enseñanza.

Este mismo proceso es sufrido por el propio alumnado, que ve negada su integridad al desmenuzarse en competencias. Sin duda alguna, el sindicalismo revolucionario debe por un lado hacer pública y por otro sabotear esta situación, negándose a la división entre los trabajadores de la enseñanza y oponiéndose a las reformas disfrazadas de modernización electrónica y que en realidad suponen nuevos mecanismos de control tanto de las y los profesores como de los alumnos. Frente a esta situación, estamos elaborando un documento común que denuncia estas estrategias empresariales adoptadas por el estado, en forma de carta de prácticas profesionales de resistencia.

Finalmente, debemos ser conscientes de que sólo luchando juntos y construyendo respuestas a nivel internacional podremos contrarrestar la ofensiva capitalista.

Cybele (Sud Education, Francia)

Los primeros en sufrir las reducciones en el gasto público son precisamente la sanidad y la educación. En este último caso, el recorte esconde un objetivo político, pues lo que se pretende es la privatización y mercantilización del sistema educativo. Esto se logra mediante la participación cada vez mayor de las empresas y la creación de sistemas jerarquizados en el seno de las escuelas y entre ellas mismas. Aparecen por un lado las escuelas-ghetto donde el objetivo es que el alumnado apenas incorpore conocimientos más allá de lo más básico, sin desarrollar en absoluto su capacidad de análisis y crítica; y por otro las escuelas de excelencia para la élite. En las primeras, las condiciones precarias las sufren también los y las trabajadoras: profesores, personal de limpieza, de cocina...

La jerarquización interna cada vez cobra más importancia, con la imposición de la figura del director, sin ningún consenso en el seno de la comunidad escolar. Recientemente se ha introducido el puesto de jefe de maestros, que tomaría las decisiones pedagógicas y de orientación de la escuela.

Hay que destacar el incremento del control sobre el alumnado, con la introducción en las

fichas escolares de elementos que nada tienen que ver con su rendimiento académico tales como su situación administrativa (si tienen papeles o no), su estado de salud, problemas de comportamiento etc... hablándose en algunas ocasiones incluso de pre-delinquentes. Estas fichas seguirán al alumno hasta la universidad, no quedando claro quién puede acceder a sus datos: padres, policía... Los maestros y maestras también ven controlada su actividad docente pues se pide que toda su actividad quede registrada en Internet.

Las evaluaciones cuantitativas estatales en primaria es otro aspecto que incrementa la competencia, así como el estrés y el individualismo entre el alumnado. Además, se han eliminado casi todos los dispositivos de ayuda para el alumnado con dificultades, el profesorado carece de formación previa, se han eliminado materias completas, se exigen horas extras... Al tiempo que al alumnado se le ofrece una supuesta atención particular por personal no formado para ello y generalmente en situación precaria.

Ante esta situación, es fundamental trabajar con toda la comunidad escolar: familias, asociaciones, estudiantes, colectivos locales... que planten cara a esta era de la mercantilización de la educación. En todo caso, es fundamental construir un discurso de lucha internacionalista, organizarnos para articular respuestas, pues debemos entender que la ofensiva también es global.

Simoneta y Stefano d'Errico (UNICOBAS Scuola, Italia)

El gobierno Berlusconi ha hecho popular una definición de lo que quiere que sea la educación en Italia: se trataría del sistema educativo de las tres I: inglés, informática e impresa. Esto supone en la práctica que se haya recortado hasta eliminarlo el estudio de una segunda lengua extranjera, se ha reducido a dos horas a la semana la asignatura de literatura, el italiano ha pasado de nueve a siete horas semanales y el estudio de la historia en primaria no va más allá del imperio romano.

Puede afirmarse que se está rebajando el nivel cultural del país reservando menos tiempo para las disciplinas críticas como filosofía o la historia. La Ministra de Educación, Maria Stella Gelmini, ha rechazado la petición popular de varios miles de familias italianas que reclamaban un horario más extenso para el alumnado. Esto favorece a la escuela privada. Además, el empleo público en educación se reducirá en 132.000 puestos de trabajo, la política de austeridad obliga a no hacer contrataciones para sustituciones, el número de alumnos llega hasta los 27 por aula en primaria, o incluso hasta 30 o 32.

Los maestros italianos son los peor pagados de Europa. En mi caso, llevo enseñando desde 1980 y mi sueldo es en la actualidad

de 1400 euros. El sueldo medio en la enseñanza es de 1500 euros al mes, y será recortado en un 10-15% por acuerdo de todos los sindicatos salvo los de izquierdas y los de base. No obstante, precisamente los diputados italianos son los mejor pagados y tan sólo recortaron su sueldo en un 5%.

En cuanto a la gestión de los centros educativos, el gobierno Berlusconi ha propuesto que se entregue a los directores de centro la capacidad de poder despedir, transformándolos en verdaderos jefes de personal. Desaparece con ello la asamblea de profesores y el consejo escolar pasa a ser presidido por el propio director. En definitiva, cada vez más la escuela se transforma en una empresa que

subsistir y el resto de fondos dependen del proyecto que se presente. Si el proyecto "interesante" se recibe más dinero, pero si se trata de un programa humanista, lo más probable es que no se reciba nada más allá de lo esencial. Se prima la introducción del inglés mediante la impartición de algunas asignaturas en dicho idioma sin tener en cuenta la dificultad que ello supone en ciertos contextos. Asimismo, se considerarán superfluos, y por lo tanto no recibirán fondos, ciertos recursos como la presencia de un profesional de la psicología en el centro.

Por otra parte, la dirección ya no es elegida por el consejo escolar sino por la administración. Este mecanismo crea en la práctica la



en absoluto fomenta el aprendizaje crítico. Por todo ello, parece fundamental la redacción de una carta común europea que analice estas tendencias y presente otro tipo de propuestas contra la privatización y a favor de la escuela pública.

Emili Cortavitarte (FE-CGT, España)

En el caso del estado español, las tendencias legislativas en materia educativa van en dos sentidos: en primer lugar consiste en aumentar el poder de las empresas insertas ya en el sistema educativo de dos maneras: primero se incrementa el dinero público que va a parar a estas empresas, es decir, o hay más rotación o se conciertan más centros. En el caso de Cataluña, el año pasado las empresas privadas recibieron un aumento de sus concertos de un 3%, mientras que las escuelas públicas sufrieron una reducción de un 10%. En segundo lugar, se privatizan cada vez más sectores, sobre todo aquellos que tienen una mayor proyección económica: interesa privatizar la primera etapa de la educación infantil (de 0 a 3 años) y la formación profesional relacionada con la comunicación y las nuevas tecnologías. Cabe recordar que según la LODE, promulgada en época del PSOE y que supuso el inicio de la concertación en España, sólo se concertaría la enseñanza que la pública no pudiera acoger y en todo caso solamente en etapas de enseñanza obligatoria. Sin embargo, el bachillerato no es enseñanza obligatoria y se concerta.

La escuela pública depende hoy en día en parte de las llamadas "dotaciones de suficiencia": sólo se concede lo necesario para

figura de directores profesionales que van allá donde les diga la administración educativa sin necesidad de que pertenezcan al centro donde deben ejercer dicha función. Esta figura tiene capacidad para elegir en algunos casos a los sustitutos interinos optando por los que considere más adecuados, controla toda la economía del centro, introduciendo técnicas propias de la gestión privada, etc... Contra este tipo de actuaciones, se han convocado desde nuestro sindicato diversas huelgas en distintos territorios (Cataluña, Andalucía...).

En el caso de la universidad, ya a partir de la LOU deja de ser un espacio relativamente democrático y con el plan de Bolonia o espacio europeo de las enseñanzas superiores se introducen explícitamente mecanismos de control y de introducción del mercado dentro de los centros.

En definitiva, la educación forma parte de un plan estratégico de la Organización Mundial del Comercio y de la Unión Europea que tiene dos bases: hay que convertir en negocio y privatizar todo aquello de lo cual se puede obtener un beneficio (como algunos sectores de la educación) y hay que liquidar la excepcionalidad europea que supone el llamado estado de bienestar, lo que en el ámbito educativo supondrá eliminar la escuela pública, creativa y crítica.

Es necesario intensificar la coordinación internacional que tenemos y ampliarla a otros sectores, que sin duda estarán trabajando en problemas similares en el ámbito de la Unión Europea, planteando incluso la posibilidad de convocar una Huelga General en este ámbito.